

Capítulo VI

Nuevas Perspectivas sobre Prehistoria del Oriente de El Salvador.

La región Oriente de El Salvador ha recibido esporádica atención arqueológica desde sus primeras investigaciones en el siglo XX. Hoy en día, varios proyectos se han realizado y continúan proporcionando nueva información de esta zona aún desconocida. En los mapas arqueológicos Mesoamericanos, Oriente aparece con uno a tres sitios (i.e. Quelepa, Los Llanitos y Asanyamba) y en algunos casos se incluye la Gruta del Espíritu Santo en Corinto o la Rama. Esto es todo lo que ha sido oficialmente reconocido en la literatura de la arqueología Mesoamericana. La misma población Salvadoreña carece de información sobre el patrimonio arqueológico y el conocimiento general sobre sitios en Oriente se limita a Quelepa, el único sitio popularmente conocido. Esto ha llevado a la noción académica y popular que Quelepa fue el único sitio de mayor importancia en el pasado, debido a su singularidad en la región Oriente de El Salvador. Los datos arrojados por el proyecto Atlas pretenden cambiar esta noción y agregar nuevos sitios para su incorporación en futuros estudios y mapas.

Quelepa ha sido el sitio de mayor énfasis arqueológico y por ende ha sido importante en la formulación de conceptos de identidad cultural (Andrews 1976). Sin embargo la región Oriente se considera marginal a las grandes culturas mesoamericanas desde el Período Preclásico al Clásico Tardío y luego durante el Posclásico y la Colonia la región se caracteriza como Lenca tal como fue documentado por Palacios y Ponce (Fowler 1982, 1986, 1988, García de Palacio 1982) durante las vísperas del periodo Colonial en el siglo XVI. Esto significa que el énfasis siempre ha sido una comparación con Mesoamérica y la falta de esta afiliación le ha brindado a Quelepa y a la región un desigual énfasis, ya que se considera fuera o en la periferia de la gran Mesoamérica.

De acuerdo a los resultados del Proyecto Atlas, la Prehistoria de la región Oriente es muy compleja y consideramos que un primer punto a resaltar es el rechazo a ubicar la región Oriente y sus sitios en una periferia cultural, ya que esta denominación tiene connotaciones de una región recipiente, pasiva y al margen de la creación de un tejido social. Reconocemos las grandes distancias entre los

importantes centros culturales, pero no estamos de acuerdo en la marginalidad social y preferimos interpretar a esta región y sus sitios como una zona independiente, que estableció alianzas con centros hacia el norte, occidente y sur.

Las evidencias arqueológicas de Oriente recuperadas por el proyecto Atlas están consolidando nuestra posición sobre su composición y expresión cultural. No dudamos que parte de la problemática es el hecho que tradiciones de las grandes áreas culturales se traspasan y se mezclan en esta zona, transformando a los habitantes y compartiendo tradiciones de Mesoamérica y el Istmo Centro Americano. En el presente escrito hemos dado a conocer detalles de sitios y sus materiales culturales característicos de la región Oriente. En las siguientes páginas damos a conocer nuestras primeras impresiones e interpretaciones de la complejidad cultural en Oriente en base a la evidencia recopilada y analizada por el equipo Atlas. Argumentamos que la región es notable por sus propios atributos que sobresalen en la alfarería. En las próximas páginas se discute que la evidencia y su interpretación refleja fusión y disolución de alianzas de poder, afiliaciones culturales transitorias, redes fluidas y una confluencia de tradiciones que forjan su propio estampado social todavía por conocer.

Estableciendo Temporalidad en Oriente

La asignación de uno o varios períodos de ocupación a un sitio o región fundamentalmente se basa en la temporalidad asignada a materiales o eventos que han sido analizados por un fechamiento cronométrico. En el caso del presente estudio, no fue posible recuperar materiales orgánicos necesarios para obtener fechas absolutas. Nuestra estrategia para alcanzar esta meta incorpora la evidencia material (alfarería), análisis (Tipo-Variedad), y el estudio de la comparación de los materiales a colecciones con fechas establecidas mayormente por estudios realizados dentro o cerca de la región. La muestra de datos comparativa principalmente proviene de dos estudios de mayor importancia en el Salvador: el estudio de Chalchuapa por Sharer (1978) y el estudio de Quelepa por Andrews V (1976). Adicionalmente nos apoyamos en el estudio cerámico de Longyear (1944, 1966) en Los Llanitos. A pesar de que el sistema Tipo-Variedad no existía durante su estudio, sus observaciones sobre los grupos cerámicos y características decorativas superficiales

siguen siendo muy importantes en el presente. También, utilizamos el breve estudio de materiales de Asanyamba por Beaudry (1982). Los estudios de Chalchuapa y Quelepa emplearon el sistema analítico que compartimos en este documento, el sistema Tipo-Variedad (Amador 2005, Gifford 1960, Robles Castellanos 1990, Sharer 1978). Estos dos estudios también establecieron fases culturales, las cuales son equivalentes a distintivos periodos de episodios constructivos y cambios generales en la cultura material de los sitios. En ambos casos se crearon fases culturales de acuerdo a las evidencias y su determinación temporal y estas ahora son las bases y guías de nuestra cronología regional.

Las fases culturales utilizadas en este estudio provienen de la periodización establecida por Andrews en Quelepa. Esto significa que la presencia de grupos cerámicos pertenecientes a una fase en particular representan una participación activa durante la misma y en un tiempo definido. Las Fases culturales Uapala (200 a.C. – 200 d.C.), Shila (200 – 600 d.C.) y Lepa (600 – 900/1000 d.C.) son utilizadas en forma modificada en este estudio. La modificación mayormente se observa en la fecha temprana de la Fase Uapala, tradicionalmente con inicio en el 500 a.C., la Fase Shila, la cual hemos unido y no observamos diferencias entre la Shila I y II y la Fase Lepa, la cual a nivel regional pensamos tiene una fecha superior entre 900 y 1000 d.C. (Andrews 1976).

Marco Conceptual

La segunda parte de nuestra discusión incorpora la creación de una base teórica que permite hacer preguntas sobre nuestros datos y elaborar hipótesis. La premisa fundamental es la presencia física de grupos cerámicos como evidencia de interacción, participación social e identidad. Este acercamiento cognitivo se eligió en vez de un análisis cuantitativo, ya que las cantidades de materiales rescatadas de un sitio dependen de los métodos de la recuperación, contextos excavados y recolecciones de superficie oportunos. La cuantificación en cada sitio, entonces, es independiente de las actividades en el pasado y esta más asociada con nuestra capacidad de recuperación e identificación. En base a este prejuicio proponemos un acercamiento cognitivo, cuyo propósito es de emplear una herramienta con poder interpretativo para la reconstrucción de la vida social, política y económica en el pasado.

Ley de Interacción, Participación Activa e Identidad

La alfarería es esencial para establecer cronologías e inferir participación en redes de intercambio en base a su distribución. Las formas nos ayudan a determinar función y sus superficies expresan características particulares que varían entre lo decorativo y simbólico. En el caso de la cerámica recuperada de la región Oriente, creemos que algunos de los diseños empleados no fueron arbitrariamente colocados, sino que contienen mensajes para aquellos que pueden apreciar su significado. Aunque estamos lejos de poder “leer” o entender estos mensajes, creemos que es posible hacer una serie de preguntas sobre la importancia de la alfarería, su producción, distribución, adquisición y propósito en el pasado: ¿Qué tipo de artefactos tuvieron movimiento en redes de intercambio e interacción? ¿Dónde se encuentran los centros de producción y distribución? ¿Cuáles fueron los mensajes comunicados? ¿Existió una o varias identidades en Oriente? ¿Es posible conocer estas identidades en base a sus expresiones cerámicas? Podríamos hacer muchas preguntas sobre la cerámica, sus productores y poseedores, su movimiento, uso, función y propósito. Consideramos que la manipulación (e.g. formas, decoración, etc.) y portabilidad la convirtieron en la forma más eficiente de comunicación, ya que las superficies pudieron ser utilizadas como un espacio de expresión pública y privada, política y económica, artística y ritual. Además, la combinación de forma y su mensaje dispuesto sobre las superficies le dio un valor social. En base a estas posibilidades hacemos las siguientes propuestas.

H-1:

“Si un grupo cerámico es identificado en dos o más sitios arqueológicos, estos probablemente son contemporáneos y tuvieron una participación activa (directa o indirecta) en redes de intercambio social, económica, política y ritual”.

H-2:

“Si la cerámica fue utilizada por individuos para expresar públicamente su identidad, estatus, asociación a un grupo en particular y para demostrar su poder de adquisición, estas probablemente contuvieron un valor intrínseco, debido a su procedencia, elaboración y elementos decorativos”.

Estas hipótesis permiten evaluar las inferencias sobre los tipos de relaciones que pueden existir entre dos o más poblaciones, así como la identidad de los individuos que la compartieron. Nuestras nociones sobre los grados de participación en las redes de intercambio y niveles de afiliación social dependen de una clasificación funcional basada en la importancia que la cerámica tuvo para las sociedades e individuos quienes la crearon, distribuyeron y adquirieron.

Partimos de la noción que las rutas (tangibles e intangibles) de intercambio no son estáticas y continuamente se fragmentan y se establecen por los flujos poblacionales, comercios y volubles afiliaciones políticas, económicas y religiosas a través del tiempo y el espacio. El correlativo de la fuerza de relaciones entre dos o más sitios en un tiempo en particular se encuentra en el tipo y no la cantidad de materiales que comparten. En base a la muestra regional cerámica y el marco conceptual previamente definido, se propone una clasificación donde los materiales toman un valor en base a su procedencia, distribución, adquisición, valor intrínseco, y los elementos que cubren las superficies.

Clasificación Funcional:

Niveles de Participación, Intercambio e Interacción socio-cultural definidas por la Presencia y Clase de Grupos Cerámicos.

Clase 1. Exóticos: son materiales de producción y elaboración exclusiva para el intercambio a larga distancia y para una clase élite en particular. La presencia de estos materiales son ejemplos de la existencia de redes de intercambio a grandes distancias. Materiales “exóticos” se mueven a través de redes de interacción que pueden ser directas o indirectas con su lugar de origen. Individuos que tienen acceso a estos materiales probablemente cumplen una función de poder o son miembros de una clase que se encarga de la redistribución de bienes suntuosos. Estos individuos probablemente tenían un mayor poder de adquisición dentro y fuera de su región, así como control del movimiento de los recursos que se intercambiaban a lo largo de la

región. Ya que la presencia de estos materiales está frecuentemente limitada a miembros del estrato social elite, no necesariamente refleja una identidad comunitaria, sino una afiliación política y económica.

Clase 2. Vajilla Fina de uso Especial y Doméstico: son ejemplos de esferas locales de interacción y de interacción participativa e interacción con influencia. La presencia de estos grupos cerámicos evidencian la participación de los habitantes en esferas de producción, distribución y consumo. Las Vajillas Finas son de excelente elaboración y su valor depende de su uso y función social. Los materiales en esta clasificación también permiten examinar otros tipos de preguntas como: ¿Dónde están ubicadas las áreas de producción? ¿Cuan fue la participación local en la producción y circulación de los materiales? ¿Cómo fueron estas vasijas transportadas? ¿Para quienes fueron elaboradas? Esta clasificación es indicativa de las áreas y niveles de producción, y definen las redes de interacción e intercambio.

Clase 3. Vajilla Local Utilitaria Multi-uso: se define como una vajilla a nivel de producción y consumo comunitario, incluyen tradiciones regionales y culturales. Estos grupos cerámicos están geográficamente y culturalmente delimitados y no tienen mayor distribución pese a su área de origen. Esta clase de artefactos seguramente está muy asociada con una identidad local, ya que es un producto que se distribuye en un área en particular. Es en esta clasificación de materiales donde probablemente encontraremos los atributos que definen la identidad regional. Todos los atributos utilizados en las decoraciones de las superficies se consideran elementos de un lenguaje. Consideramos que es muy probable que los elementos tienen significado y fueron coherentes para los individuos quienes los compartieron. Proponemos que estas expresiones no son arbitrarias y son elementos de un lenguaje visual que se comparte entre los miembros de una identidad específica.

A continuación se presenta un análisis de una muestra de los materiales de las fases Uapala, Shila y Lepa en Oriente de acuerdo a la Clasificación Funcional previamente expuesta.

Clasificación Funcional

Niveles de Participación, Intercambio e Interacción socio-cultural definidas por la Presencia y Clase de Grupos Cerámicos.

	Descripción	Definición	Significado
CLASE 1	Exóticos	Exóticos materiales especiales y de excelente elaboración, los cuales se mueven a través de redes de interacción que pueden ser directas o indirectas con su lugar de origen. Individuos que poseen estos materiales probablemente cumplían con una función de gran importancia.	La presencia de estos materiales está frecuentemente limitada a miembros del estrato social élite y no necesariamente refleja una identidad compartida, sino la afiliación a líderes y centros de poder externos. Es posible que estos individuos adquieren estatus por medio de su capacidad para adquirir estos materiales y a lo largo del tiempo. Estos materiales fueron utilizados para demostrar afiliación a su lugar de origen, linaje ancestral y cosmovisión.
Clase 2	Vajilla Fina	Vajillas Finas de uso Especial y Doméstico son materiales de excelente calidad que adquieren un valor relativo de acuerdo al contexto donde fueron utilizadas. Generalmente, las vajillas finas tienen una distribución general en su área de producción y son muy limitadas y frecuentemente toman un valor adicional en contextos foráneos. Estas vajillas son ejemplos de esferas locales de interacción y de interacción participativa e interacción con influencia.	Vajillas Finas pueden ser importantes indicadores de cambios en las esferas de interacción e intercambio a través el tiempo. La abundancia y diversidad de esta clasificación de materiales esta directamente relacionada al estado económico y político de la sociedad. La presencia de estos grupos cerámicos evidencian la participación de los habitantes en esferas de producción, distribución y consumo. Vajillas Finas son frecuentemente utilizadas para el intercambio a largas distancias, donde toman un valor diferente a su lugar de origen.
Clase 3	Vajilla Local	Vajilla Local Utilitaria Multi-uso se define como una vajilla a nivel de producción y consumo local e incluyen elementos y formas de tradiciones regionales, culturales y macro-tradiciones. Creemos que esta clasificación permite estudiar las características particulares de la región, las cuales frecuentemente son invisibilizadas por el interés en definir las por atributos foráneos.	Esta clase de artefactos seguramente está muy asociada con una producción, distribución local y una posible identidad. Normalmente estos grupos cerámicos están geográficamente y culturalmente delimitados y no tienen mayor distribución pese a su área de origen. Sus formas y atributos decorativos generalmente siguen tradiciones macro-regionales que se pueden observar en el registro arqueológico.

Tabla.6.1. Descripción de la Clasificación Funcional y sus Componentes. La Clasificación Funcional no discrimina entre sus categorías, ya que todas son de igual importancia en nuestro acercamiento a la historia cultural.

Distribución y Clasificación Funcional de Grupos Cerámicos del Período Preclásico Tardío - Fase Uapala (200 a.C. – 200 d.C.)

Clasificación Funcional	Grupos / Sitios	La Laguneta	Quelepa	La Florida	Brisas de Jiquilisco	Zona Occidental y Área Maya
Clase 2/1*	Izalco Usulután	*	*		*	*
Clase 2	Café Negro Pinos	*	*			*
Clase 2	Santa Tecla		*			*
Clase 3	Rojo sobre anaranjado	*	*			
Clase 3	Rojo sobre blanco		*	*		
Clase 3	San Esteban Ordinario		*	*		

*Tabla 6.2. Distribución de Grupos Cerámicos Fase Uapala del Periodo Preclásico Tardío en Oriente incluyendo la zona de Chalchuapa. *Clase 2/1 se refiere a que el grupo Izalco Usulután es Clase 2 en Oriente y Clase 1 en contextos élites fuera de la región.*

Alfarería de la Fase Uapala

A continuación se presente el análisis de una muestra de grupos cerámicos identificados en la región Oriente. Por falta de espacio y tiempo, nos limitamos a tomar ciertos grupos para ejemplificar el empleo de la Clasificación Funcional.

San Esteban Ordinario: es un grupo cerámico sin engobe. Frecuentemente se encuentra en contextos del Preclásico en toda la región sur de Mesoamérica. Las formas mayormente consisten en jarras y tecomates seguramente para el almacenamiento de comida y líquidos. Existen muchos tipos de San Esteban que están divididos principalmente por su decoración (e.g. el tipo Placitas Rojo se refiere al uso de un engobe rojo sobre la misma alfarería San Esteban).

Distribución: En Oriente el grupo San Esteban Ordinario ha sido encontrado en Quelepa y La Florida, pero durante el Preclásico Tardío varios grupos de cerámica tosca sin engobe aparecen en muchos sitios y probablemente representan una versión local de tradiciones cerámicas tempranas en la costa Pacífica del Istmo Centro Americano y Mesoamérica.

Clasificación Funcional: Consideramos que este grupo representa una alfarería local utilitaria multi-uso o Clase 3 de acuerdo al esquema de Clasificación Funcional.

Izalco Usulután: El grupo cerámico Izalco Usulután ha sido reconocido como un importante marcador

diagnóstico entre el Preclásico Tardío y el Proclásico. La cerámica con engobe anaranjado con decoración negativa (batik) toma su nombre de las ubicaciones de grandes colecciones de Oriente, el Occidente de El Salvador en la esfera Uapala. Además de su característica decoración superficial, sus diversas formas como cajetes ángulo Z, soportes mamiformes, pestañas mediales, entre otros, transformaron previos esquemas de estándares cerámicos en toda Mesoamérica y otras regiones.

Distribución: En la región Oriente el grupo Izalco Usulután ha sido documentado en La Laguneta, Quelepa y Brisas de Jiquilisco. Tan común fue esta vajilla en Quelepa que ciertos contextos contuvieron hasta el 50% de estos materiales, sin embargo, fue considerado una alfarería fina, exótica y asociada con la clase y contextos élite en sitios como Copán, Tikal, Kaminaljuyú entre otros importantes centros Maya y en sitios Centro Americanos.

Clasificación Funcional: La aparente importancia de este grupo cerámico como marcador diagnóstico, su distribución multi-regional, su alta frecuencia en Oriente y su uso por la clase élite en contextos rituales, nos hace considerar que su clasificación funcional es relativa a su contexto. Es decir, en la región Oriente consideramos que es Clase 2, una vajilla fina de uso especial y doméstico, mientras que en Copán, Tikal y Kaminaljuyú es Clase 1 o exótico, debido a que es estos sitios y contextos el material ha sido importado a la región con el propósito de funcionar como un material suntuoso y de prestigio.

Conclusiones:

De acuerdo a los datos cerámicos, la clasificación funcional y el análisis comparativo, las poblaciones que habitaron el Oriente de El Salvador durante el período Preclásico Tardío (200 a.C. - 200 d.C.) mantuvieron una participación activa en redes de interacción e intercambio con el Occidente de El Salvador, las Tierras Altas de Guatemala, el Centro de Honduras y La Costa Pacífica de Centro América. Esto lo indica la identificación de 6 grupos cerámicos de la Fase Uapala, que se comparten entre dos o más sitios en el área de estudio.

Esfera de Interacción Uapala.

Los Grupos cerámicos Clase 3, Vajillas Locales Utilitarias Multi-uso son importantes porque a pesar del intercambio abierto que demuestra la existencia de la Clase 2 con Occidente, el área Maya y Honduras durante este período, persisten como vajillas autóctonas y propias de la región. Los Grupos Izalco Usulután, Café Pinos Negro y Santa Tecla han sido previamente designados como

materiales de intercambio o *trade wares* (Andrews V 1976:142), debido a que demuestran una distribución por redes de intercambio de la época denominada por Andrews como la Esfera Uapala. Por lo tanto estos grupos corresponden a nuestra Clase 2, Vajillas Finas de uso especial y doméstico.

En nuestro estudio, los tres grupos Clase 2 se han detectado en los sitios: La Laguneta, Quelepa y Brisas de Jiquilisco (y en Chalchuapa como referencia de la interacción inter-regional con Occidente). Ambos sitios Quelepa y Laguneta son centros de poder, lo cual se evidencia en su arquitectura monumental. Esta evidencia demuestra que Quelepa no fue el único centro de poder en Oriente durante el Preclásico, ya que ambos, La Laguneta y Quelepa comparten grupos cerámicos, arquitectura monumental y fueron participantes activos de la esfera de intercambio Uapala.

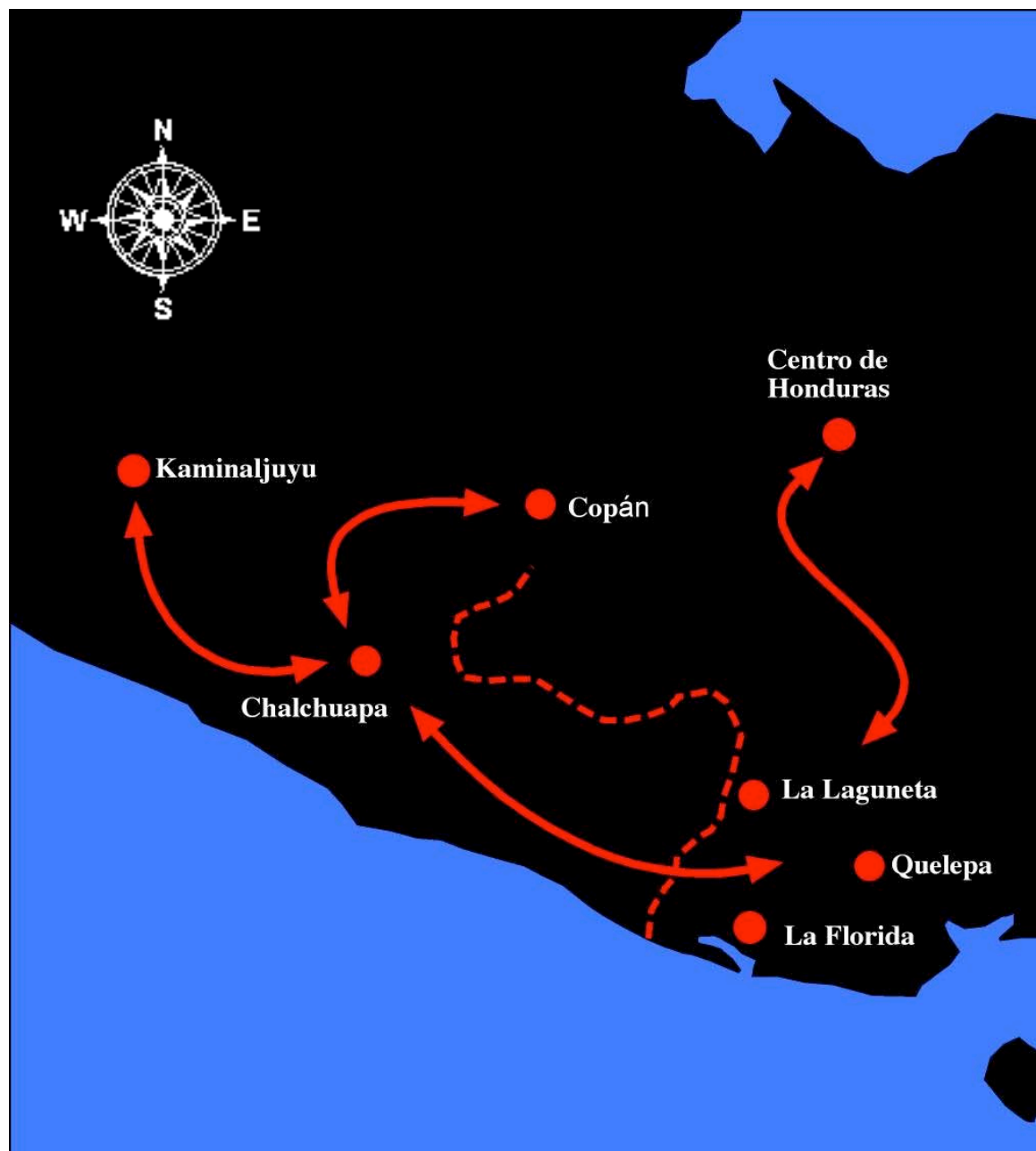


Fig. 6.1. Esfera de Interacción Uapala durante el Preclásico Tardío entre sitios de la región Oriente, Mesoamérica y Honduras.

Distribución y Clasificación Funcional de Grupos Cerámicos del Periodo Clásico Temprano - Fase Shila (200 – 600 d.C.)

Clasificación Funcional	Grupos/Sitios	La Laguneta	Quelepa	La Florida	San José Jucuarán	Brisas de Jiquilisco
Clase 3	Moncagua Ordinario	*	*			
Clase 3	Rojo Sirama variedad temprana	*	*			
Clase 3	Anaranjado Tongolona		*	*		*
Clase 3	Rojo sobre Anaranjado Chaparrastique		*	*		
Clase 3	Anaranjado sobre blanco Comacarán		*	*	*	

Tabla 6.3. Distribución de Grupos Cerámicos en Oriente de El Salvador Durante el Periodo Clásico Temprano - Fase Shila (200-600 d.C.)

Alfarería de la Fase Shila

De acuerdo a los datos cerámicos, las poblaciones que habitaron el Oriente de El Salvador durante el período Clásico Temprano (200 - 600 d.C.) disminuyeron el intercambio con el Occidente de El Salvador y el área Maya, mientras que se incrementaron las relaciones con el centro de Honduras. La evidencia demuestra una continuidad en la producción de grupos cerámicos locales del Preclásico Tardío y pocas influencias externas. Esto lo indica el resultado del análisis que ha logrado identificar a 5 grupos cerámicos que se comparten entre dos o más sitios.

Moncagua Ordinario y Rojo Sirama Variedad Temprana: Estos dos grupos son de gran similitud, ya que Moncagua Ordinario es una cerámica sin engobe y alisada y el Rojo Sirama tiene la misma pasta y alisado pero pintado de Rojo. Ambos grupos demuestran una gran diversidad en formas, las cuales se parecen más al grupo Izalco Usulután que a San Esteban Ordinario, demostrando una continuidad en la alfarería local. Esto es interesante ya que podemos establecer una trascendencia de tradiciones en la producción cerámica en la región. Finalmente, se observa el surgimiento del grupo Rojo Sirama variedad temprana que durante la Fase Lepa se convierte en un material de intercambio interregional.

Distribución: La distribución de ambos grupos se limita a La Laguneta y Quelepa en Oriente y no se pudo identificar en otros sitios en la región. Este dato da a conocer que a pesar de un posible aislamiento económico y político con otras regiones al Occidente, las relaciones entre sitios mayores en el Oriente durante el Clásico Temprano se mantuvieron firmes, además se puede observar la falta de producción de

grupos similares en el Occidente (Chalchuapa) para este período.

Clasificación Funcional: consideramos que estos materiales corresponden a la Clase 3, Vajillas Locales Utilitaria Multi-uso, ya que tienen una distribución que se limita a Oriente donde probablemente fue producida.

Anaranjado Tongolona, Rojo sobre Anaranjado Chaparrastique y Anaranjado sobre Blanco Comacarán: Estos tipos cerámicos están relacionados al grupo Usulután, pero no son iguales ya que la pasta y desgrasantes demuestran diferencias fundamentales. Además, también están ausentes ciertas características del Izalco Usulután como las superficies de alto brillo y el engobe duro. Estos grupos también carecen de la característica decoración de líneas negativas (batik) tradicionales del grupo Izalco Usulután. En general, estos grupos demuestran una decadencia en la calidad de producción y decoración de estos materiales. Es posible que la disolución de redes de intercambio que dominaron durante el Preclásico Tardío y Proto-Clásico tuvieron una influencia sobre los estándares de producción y la calidad de los materiales, ya que los cambios en la cerámica son notables durante el Clásico Temprano.

Distribución: Estos materiales tienen una mayor distribución en la región Oriente, habiendo sido documentados en: Quelepa, La Florida, San José Jucuarán y Brisas de Jiquilisco. Esta distribución abarca sitios mayores y menores, es decir, es verdaderamente una distribución local e igualitaria en la región. Estos grupos no tienen homólogos en la región Occidente ni en el área Maya, pero si existen algunos grupos cerámicos parecidos y contemporáneos en el centro de Honduras,

específicamente en la Choluteca y Comayagua. Esto da a conocer que las esferas de intercambio se intensificaron hacia sitios en el centro y occidente de Honduras.

Clasificación Funcional: De acuerdo a nuestro análisis, estos grupos cerámicos relacionados a Izalco Usulután incorporaron pocas innovaciones y parecen carecer de los atributos sus antecesores contuvieron el Preclásico Tardío. Su distribución regional entre sitios de arquitectura monumental, como en sitios menores nos da a conocer una distribución semejante a la propuesta para la Clase 3, Vajilla Local Utilitaria Multi-uso.

Conclusiones: En términos generales se puede argumentar que la Fase Shila no demuestra influencia o estímulo foráneo en la producción cerámica y más parece como una continuación del Preclásico con modificaciones a grupos existentes. Sin embargo, las modificaciones o cambios no necesariamente incrementan su visibilidad o valor, de

hecho, encontramos una ligera pérdida en la calidad de producción durante este período, lo cual hemos interpretado como el resultado de un quiebre económico y político debido a la erupción de Ilopango y la despoblación de la región Occidental. La cerámica de la Fase Shila en Oriente parece ser el producto de un cambio de interacción con el Occidente de El Salvador incluyendo el Área Maya. La erupción de Ilopango al inicio de esta fase (*circa* 300 d.C.) probablemente causó una enorme despoblación en el Centro y Occidente de El Salvador causando en Oriente un colapso económico que se refleja en la calidad y distribución de su alfarería. Sin embargo, su distribución local incrementa.

Aun en la fase tardía del Clásico Temprano, es decir de 400 a 600 d.C. cuando en Kaminaljuyú y en Chalchuapa se ha documentado un incremento en la interacción, especialmente con Teotihuacán, Oriente no demuestra vínculos o refleja estímulos en la producción y creación de objetos de intercambio.



Fig. 6.2. Esfera de Interacción Shila durante el Periodo Clásico Temprano entre sitios de la región Oriente y Honduras.

**Distribución y Clasificación Funcional de Grupos Cerámicos del Periodo Clásico Tardío
Fase Lepa (600-900/1000 d.C.)**

Clasificación Funcional	Grupos Cerámicos/ Sitios	Quelepa	La Laguneta	La Florida	Los Llanitos	Salto El Coyote	Asanyamba	El Cacao	San José Jucuarán	Brisas de Jiquilisco	Frecuencia Regional
Clase 3	Obrajuelo Ordinario	●	●	●		●	●	●			6
Clase 3	Rojo Sirama	●	●	●		●	●		●		6
Clase 3	Púas Lolotique	●	●	●		●		●			5
Clase 3	Blanco Guayabal	●	●	●							3
Clase 3	Anaranjado sobre blanco Taisihuat	●	●	●	●						4
Clase 3	Rojo sobre blanco Delirio	●	●	●		●	●	●			6
Clase 3	Polícromo Quelepa	●	●	●	●		●				5
Clase 2/1*	Polícromo Campana	●		●	●		●	●			5
Clase 3	Polícromo Los Llanitos	●		●	●	●	●		●	●	7
Clase 2/1*	Ulúa Polícromo			●	●		●				3

Tabla 6.4. Distribución y Clasificación Funcional de Grupos Cerámicos de la Fase Lepa en Oriente.
La Clasificación 2/1* hace referencia a que el material puede tener una doble clasificación por su uso y valor

Alfarería de la Fase Lepa

La fase Lepa corresponde al período Clásico Tardío y Terminal (600 – 900/1000 d.C.). La evidencia cerámica demuestra un dramático cambio en la producción de materiales sin antecedentes para consumo local, así como para vajillas de intercambio o *trade wares*. El importante grupo Izalco Usulután del Preclásico y Clásico Temprano ya no son existentes y son completamente reemplazados como material de intercambio por una gran diversidad de grupos de vajillas de pasta fina y engobe blanco junto con la policromía. Seguramente existen varias fuerzas que impulsaron esta fase culminante de la cultura Maya, así como donde también se observa su eminente colapso que seguramente fue sentido por todos aquellos que mantuvieron fuertes vínculos económicos con esta región durante la fase Lepa. Finalmente, la fase Lepa da a conocer un cambio radical en la participación en esferas de intercambio a nivel regional e interregional, es decir, Oriente se fragmenta internamente durante este período durante los siglos IX y X d.C. y se reorientan sus redes de intercambio a nivel interregional. A pesar de todos estos cambios, la evidencia cerámica indica grandes innovaciones que se expresan en las superficies de las vasijas y que revelan fragmentos de su identidad.

Obrajuelo Ordinario y Sirama Rojo: Ambos grupos son frecuentes en las colecciones y parecen representar tradiciones locales de vajillas de uso cotidiano con poca decoración. En general las vasijas de ambos grupos son casi idénticas, la diferencia es que el grupo Sirama Rojo demuestra una aplicación de una pintura roja. Ambos grupos contienen formas de Ollas con cuellos largos y pequeños, cajetes de silueta compuesta y vasijas de paredes verticales. Para la fase Lepa desaparece el uso de soportes mamiformes y de botón. La decoración mayormente se puede observar en el modelado, *apliqué* de cabezas de animal y humanas dispuestas sobre los cuellos de ollas. También existen variantes de otros atributos como filetes impresos, ranurados y acanalados. Sirama Rojo tiene un antecedente en la fase Shila (Sirama Rojo variedad temprana), pero difieren en la pasta la cual en la fase lepa es fina y no contiene los desgrasantes como la piedra pómez observada en su variedad temprana. En términos de la decoración, durante la fase Lepa se observan algunos cambios en el uso de acanalado e incisiones anchas, sin embargo la

aplicación del color rojo es idéntico a entre las dos fases (Andrews 1976: 96-107).

Distribución: La distribución de Obrajuelo ordinario se encuentra en: Quelepa, La Laguneta, La Florida, Salto el Coyote, Asanyamba y El Cacao, mientras que la distribución para Sirama Rojo esta en: Quelepa, La Laguneta, La Florida, Salto el Coyote, Asanyamba y San José Jucuarán. Prácticamente, ambos grupos se encuentran distribuidos en toda la región incluyendo la costa Pacífica, el centro y en la ribera del Golfo de Fonseca.

Clasificación Funcional: consideramos que estos materiales corresponden a la Clase 3, Vajillas Locales Utilitaria Multi-uso, ya que tienen una distribución que se limita a Oriente donde probablemente fue producida. Aunque existen otros grupos en otras regiones, estos generalmente se atribuyen a macro tradiciones y no a un contacto e intercambio.

Púas Lolotique: En general el grupo Lolotique tiene una pasta característicamente tosca con grandes fragmentos de desgrasantes incluyendo cuarzo, pómez y piedra volcánica negra. El color de la pasta es generalmente gris o café oscura. Su superficie casi nunca se encuentra pulida ni engobada y sus interiores demuestran quemaduras por fuego. La mayor parte de sus formas están compuestas de incensarios bicónicos, con sus distintivas púas dispuestas en las superficies exteriores (véase Capítulo 5 y Andrews V 1976 para mayor detalle). Por su mayor distribución en el sector poniente de Quelepa, Andrews V, ubicó temporalmente a este grupo dentro de la fase Lepa. El uso o función ritual es especialmente importante tal como fue notado en Quelepa al inicio de las escalinatas de las estructuras 23 y 29 y en la base de la estructura 7 en La Laguneta. Incensarios decorados con púas exteriores son comunes desde el período Clásico en Mesoamérica. La forma bicónica común en Oriente parece ser un producto local, ya que difiere en forma y técnica general a otras tradiciones mesoamericanas. Las formas y aplicaciones generales de Púas Lolotique en Oriente no se han detectado en otras regiones y es verdaderamente una producción local de uso ritual y para conmemoraciones de carácter especial.

Distribución: Prácticamente, el grupo Púas Lolotique esta distribuido en toda la región, incluyendo los sitios: Quelepa, La Laguneta, La Florida, Salto Coyote y El Cacao. Esta amplia distribución de un material asociado con un aspecto ritual es un importante marcador en la identidad local, ya que todos los sitios que participan en su distribución posiblemente participaron en los mismos rituales en los cuales fue utilizado, directamente uniendo a esta región a una cosmovisión compartida.

Clasificación Funcional: La distribución regional de este grupo cerámico y su singularidad en sus formas, técnicas decorativas y producción nos lleva a identificar este material como Clase 3. Es importante el hecho de que hemos identificado a este grupo en casi toda la región, demostrando poca variación y no hemos encontrado similitudes en otras colecciones en Honduras ni en el Occidente de El Salvador. Nuevamente, es aquí donde se empieza a observar todas las características que en conjunto nos darán un panorama de la identidad local durante el período Clásico Tardío en Oriente.

Blanco Guayabal, Anaranjado sobre Blanco Taisihuat y Delirio Rojo sobre Blanco: Todos estos grupos forman parte del complejo policromo de Quelepa tal como lo define Andrews V (1976:111-123). La pasta de estos grupos es homogénea y muy fina sin desgrasantes y su color entre rojo, rojo ligero a café pálido es constante desde su núcleo hasta la superficie y es la típica pasta fina de la fase Lepa. Todas las superficies se encuentran bien alisadas previo a un engobe blanco delgado y duro. El engobe normalmente cubre toda la superficie externa de las vasijas, pero no los interiores. Algunos tiestos aparentan ser similares al blanco de Nicoya Policromo, pero no son iguales por ser menos blancos y por carecer de un aspecto jabonoso al tacto. Delirio Rojo sobre Blanco parece más como una cerámica transicional de la fase Shila a la Lepa, ya que retiene un poco de las características de pastas anteriores tal como más toscas, gruesas y con muchos desgrasantes. El grupo Delirio se distingue por sus elementos decorativos pintados en rojo y que incluyen líneas, bandas y otros diseños en rojo sobre superficies interiores y exteriores de vasijas. Elementos naturales son muy raros y la mayor parte de elementos son estrictamente abstractos. Algunas vasijas demuestran *apliqué* en forma agarraderos de cabeza de animales. Finalmente, el grupo Taisihuat es más frecuente en Los Llanitos y parece pertenecer

a un grupo de engobe blanco con manchas anaranjadas documentado por Longyear (1944 Tabla 2).

Distribución: Prácticamente todos los grupos tienen una distribución idéntica en los sitios Quelepa, La Laguneta, La Florida, mientras que Delirio Rojo sobre Blanco es el único grupo que se extiende un poco más e incluye los sitios: Salto El Coyote, Asanyamba, El Cacao. Consideramos que estos grupos son ejemplos de vajillas pasta fina locales que temporalmente pueden ser antecedentes de los grupos policromos en la región, ya que en algunos casos demuestran tener ciertas características con grupos transicionales de la fase Shila como en el caso de Delirio Rojo sobre Blanco.

Clasificación Funcional: La distribución de ambos Blanco Guayabal y Anaranjado sobre Blanco como Delirio Rojo sobre Blanco dan a conocer un patrón local de producción y de distribución lo cual interpretamos como Clase 3, Vajilla local utilitaria multi-uso. Estos grupos tienen una distribución que no incluye el Occidente de El Salvador, ni Honduras, por lo tanto consideramos que es otro material para consumo y distribución local. El uso del engobe blanco en estos grupos demuestra una estandarización previamente inexistente en la fase Shila. Esta característica puede estar relacionada con la producción de estas vajillas de pasta fina que por lo general tienen paredes muy delgadas y demuestran un cambio tecnológico en su producción.

Quelepa Policromo: La pasta de Quelepa Policromo es idéntica a Guayabal, así como el engobe con la diferencia que se utilizan por lo menos dos colores adicionales. Estos colores adicionales varían entre rojo, negro y morado (muy escaso). Los diseños encontrados en Quelepa Policromo (así como en Delirio) son muy sencillos e incluyen: círculos, bandas, líneas y otros motivos abstractos. Algunos de los motivos pintados incluyen figuras estilizadas de animales como pájaros, monos, y jaguares pero nunca humanos. Su elaboración es modesta pero no espectacular en comparación a otros grupos policromos del Clásico Tardío en el área como los grupos Ulúa y Campana Policromo.

Distribución: Andrews V (1977:121) encontró que el grupo Quelepa Policromo, así como otros grupos de pasta fina, tiene una producción estandarizada y amplia distribución durante la fase Lepa y argumenta

que es de producción local, tal como los grupos Guayabal y Delirio. Nosotros también ubicamos a este grupo en La Laguneta, La Florida, Quelepa, Los Llanitos y Asanyamba.

Clasificación Funcional: A pesar de una fuerte producción y distribución del grupo Quelepa Polícromo en la región Oriente durante la fase Lepa, estos no parecen tener una influencia externa con grupos contemporáneos en el occidente de El Salvador ni con Honduras y evidencian una verdadera clasificación 3, vajilla local utilitaria multi-uso, sin embargo, con un mayor énfasis en la producción de vasijas de pasta fina y con decoración polícroma. En su análisis final sobre Quelepa Polícromo, Andrews (1977:122) argumenta que como no existe un antecedente a cerámica pasta fina en esta región, seguramente esta tiene una conexión con la vajilla Naranja Fina del Clásico Tardío en las Tierras Bajas Maya y con el Golfo de México. Sin embargo a pesar a las grandes diferencias en engobe, pasta, inclusiones y tratamiento, Andrews V asegura un contacto entre grandes regiones y Oriente, nosotros pensamos que no existe evidencia ni necesidad de hacer esta comparación para darle importancia o validez a los grupos polícromos locales y pensamos que dentro de la Clase 3 de artefactos puede haber una sub categoría donde se distinguen por la pasta fina entre los de pasta ordinaria.

Campana Polícromo: El grupo Campana Polícromo está compuesto por cajetes con paredes divergentes con soportes sólidos o huecos. La pasta generalmente es fina y homogénea con poco desgrasante. Paredes de vasijas son relativamente delgadas, pero no tanto como el grupo Quelepa Polícromo. El grupo Campana Polícromo por lo general tiene un engobe color crema con un tinte anaranjado que cubre la superficie por completo y sobre este fueron pintados diversos diseños en negro, rojo y anaranjado. Los diseños son de carácter geométrico incluyendo líneas y círculos, triángulos y figuras de animales y humanas. Aunque las líneas gruesas son comunes, lo que caracteriza a este grupo son las líneas finas y bien elaboradas.

Distribución: Campana Polícromo se ha encontrado en los sitios: Quelepa, La Florida, Los Llanitos, Asanyamba y El Cacao. El grupo Campana Polícromo ha sido reconocido como un marcador del Clásico Tardío en El Salvador y parte de Honduras (Boggs 1950, Longyear 1966) y fue encontrado en la

tumba I en Tazumal (Boggs 1944) y por Longyear en Los Llanitos (1944). De acuerdo a Boggs, estos materiales provienen de la región occidental de El Salvador y llegan hacia otras regiones como materiales de intercambio. Sin embargo, la ruta de interacción entre Occidente y Oriente durante el Clásico Tardío no está bien definida, y parece que parte de estos materiales llegan a Oriente desde Honduras, por contacto directo o por vía marítima ya que se encuentra en sitios de la costa Pacífica y el Golfo de Fonseca.

Clasificación Funcional: Su uso en el Occidente de El Salvador (Tazumal, San Andrés) como en otros sitios de Honduras en el Valle Ulúa ha sido interpretado como un material de importación hacia el Salvador que fue utilizado probablemente en contextos especiales (e.g. tumbas) y para demostrar públicamente participación en redes de intercambio a largas distancias. Es por esto que creemos que esta Vajilla Fina fue de uso especial en Oriente y también fue utilizada como un objeto suntuoso en contextos mortuorios, por lo tanto la consideramos Clase 1 y 2.

Los Llanitos Polícromo: Los Llanitos Polícromo ha sido descrito como un variante local (Oriente) del grupo Campana Polícromo. Este grupo difiere con Quelepa Polícromo en su pasta, baño anaranjado y sus diseños, total, parece ser un grupo con buena distribución y con características generales de otras policromías durante la fase Lepa. Su pasta es fina y homogénea y las paredes de vasijas son un poco más gruesas que Quelepa Polícromo. También tienen un engobe blanco y está pintado con colores negros, anaranjados, rojos, café y morado tal como en Quelepa Polícromo. Sus formas varían entre cajetes con paredes divergentes con tres soportes sólidos y huecos. Decoración siempre incluye un engobe blanco con un baño anaranjado sobre sus interiores. Los diseños incluyen líneas negras horizontales debajo de los bordes y cerca de las bases. Líneas rojas y negras diagonales en el exterior y círculos (puntos) negros y rojos en el interior de vasijas. Algunas de las decoraciones son semejantes a las encontradas en el grupo Campana Polícromo, sin embargo su ejecución es significativamente distinta.

Distribución: El grupo Los Llanitos Polícromo fue el grupo de más importancia y más numeroso de la colección documentada por Longyear (1944) en Los Llanitos (12%). Sin embargo, en Quelepa su

presencia fue limitada (1.8%) de acuerdo a Andrews (1976). No obstante, en nuestro estudio encontramos que el grupo cerámico Los Llanitos es el de mayor distribución a nivel regional. El grupo fue documentado en Quelepa, La Florida, Los Llanitos, Salto El Coyote, Asanyamba, San José Jucuarán y Brisas de Jiquilisco. De hecho, es el grupo cerámico con mayor distribución en las Fases Lepa, Shila y Uapala y consideramos que es el grupo más importante de Oriente, no por las cantidades documentadas, sino por su distribución a lo largo de la región. De acuerdo a Andrews V (1976:129) la temporalidad de Los Llanitos también es importante, ya que posiblemente llegó a tener una importancia (en Quelepa) en la fase tardía de la fase Lepa cuando Quelepa Polícromo y Campana Polícromo habían decaído en popularidad. Es decir, no todos los grupos polícromos de la fase Lepa son contemporáneos, ya que parece que el grupo Los Llanitos llega a su mayor extensión (producción) en el último siglo del Clásico Tardío.

Clasificación Funcional: El grupo Los Llanitos fue verdaderamente el grupo cerámico más producido y utilizado durante el Clásico Tardío en Oriente. Aunque hasta la fecha no se han encontrado hornos que comprueben la producción local de este grupo cerámico, la falta de grupos similares en regiones aledañas nos dan a conocer la regionalidad de estos materiales. Consideramos que debido a su gran producción y distribución local sin tipos similares en otras regiones este grupo cerámico pertenece a la Clase 3, Vajilla Local (sub categoría de pasta fina).

Ulúa Polícromo: El grupo Ulúa Polícromo es generalmente un grupo que se distingue por sus forma de vaso cilíndrico con paredes altas y decoración superficial, que incluye los colores Anaranjado Oscuro, Negro sobre Anaranjado con impresionantes diseños dispuestos sobre las superficies exteriores de las vasijas que incluyen a deidades y figuras antropomorfas en escenas mitológicas. También es común encontrar vasijas con agarraderos en forma de cabeza de mono u otro animal en la parte superior lateral cerca del borde.

Distribución: El grupo Ulúa tiene una gran difusión en Honduras donde ha sido documentado en el Valle de Comayagua, Región Choluteca, y Valle Ulúa (Stone 1957). Así mismo esta cerámica ha sido documentada en otros sitios Maya (Copán, Chalchuapa) donde se registra como una vajilla de gran importancia para la clase élite y finalmente en

Oriente, donde también aparece tener una importante difusión lo cual llevó a Stanley Boggs a denominarla como grupo cerámico "Salúa" (Salvador + Ulúa) ya que tiene una vasta presencia en ambas regiones. En nuestro estudio este grupo fue ubicado en La Florida, Los Llanitos y Asanyamba, dando a conocer una interesante distribución por sitios cerca de la costa y que posiblemente sobrevivieron temporalmente la vida política y económica de Quelepa.

Clasificación Funcional: Reconocemos la importancia de este grupo en cuanto a su asociación a contextos especiales, los cuales han sido documentados en Honduras, El Salvador y el Área Maya. Consideramos además que su mayor distribución en Oriente posiblemente evidencia un centro de producción local de una vajilla de uso especial. Ambas ideas necesitan mayor exploración y evaluación. No obstante, por su importancia como objeto suntuoso y de posible producción local como vajilla fina de uso especial, es considerada Clase 1 y 2.

Últimas Consideraciones

La clasificación funcional se basa principalmente en la identificación de grupos cerámicos. Esto requiere de un análisis que pueda identificar los atributos necesarios para tal clasificación. En segundo orden es importante relacionar la cerámica a cada sitio y región y poder indicar la importancia relativa de cada grupo cerámico a su contexto geográfico y cultural. Es importante que futuros estudios en Oriente puedan incorporar sus datos a este análisis para seguir evaluando nuestra propuesta. La clasificación de los materiales cerámicos previamente expuestos sirve para evaluar nuestras nociones sobre el ser humano en el pasado. Las conclusiones que hemos llegado son simplemente una base o inicio en nuestra capacidad de entender los eventos que acontecieron a través el tiempo y el espacio. Esperamos que esta clasificación sirva como un ejemplo de lo que se puede hacer con evidencia cerámica, la documentación de su procedencia, un análisis sistemático y finalmente, un grupo de individuos dedicados a la investigación arqueológica. Muchas son las posibilidades pero solo aquellas que estén inspiradas por el deseo de aportar a la historia y a la educación podrán contribuir sustancialmente a esta lucha por reconstruir nuestra memoria.

Fabio Esteban Amador



Figura 6.3. Distribución de Sitios y Posible Redes de Interacción durante el Período Clásico Tardío y Tardío-Terminal. De acuerdo a la evidencia cerámica recuperada en la región Oriente de El Salvador; Quelepa y La Laguneta sufren un aparente colapso asociado a los eventos políticos-económicos de la región Maya y Mesoamericana del Clásico Tardío (circa 900 d.C.), mientras que los sitios Asanyamba, San José Jucuarán, Los Llanitos, La Florida y Brisas de Jiquilisco mantienen una activa participación en redes de intercambio con el centro de Honduras incluyendo sitios ubicados en el Valle Comayagua y el Valle Ulúa y posiblemente con otros centros de Nicaragua y Costa Rica. La red que incorpora a estos sitios de Oriente con otras esferas de interacción durante el Clásico Tardío-Terminal ha sido denominada en este informe como Salúa. El término Salúa fue empleado por Stanley Boggs para denominar aquellos sitios donde se encontraba el grupo cerámico Ulúa en El Salvador. Consideramos que el término Ulúa es apropiado para asociar a sitios donde se documentó este grupo cerámico, pero que además demuestran una red de intercambio en el Oriente asociados a una posible ruta costera.

Capítulo VII - Conclusiones

Diagnóstico del Registro Arqueológico Nacional



Fig. 7.1. Figurilla recuperada durante recolección de superficie en Asanyamba

El proyecto Atlas Arqueológico de la Región Oriente ha llegado al final de su primera etapa, la cual logró alcanzar una serie de metas que fueron propuestas al inicio de estudio. Estas metas fueron elaboradas de acuerdo a una evaluación realizada por el equipo de trabajo, previo a solicitar la autorización de CONICULTURA y el apoyo académico-científico de Universidad Nacional. Durante el diagnóstico del sistema utilizado para documentar la distribución, caracterización, clasificación y descripción de “sitios” arqueológicos, fueron notables las deficiencias y la necesidad de una actualización, por medio de la implementación de un nuevo mecanismo que permitiera una mayor captación y manipulación de datos.

Los datos existentes en el Registro oficial de sitios arqueológicos conllevan un grave problema: Una errónea noción del patrimonio arqueológico que existe y el estado de condición de cada sitio. Los datos existentes han sido y siguen siendo utilizados por académicos, estudiantes y profesionales como referencias fundamentales sobre el patrimonio arqueológico, sin embargo, este registro tiene un alto nivel de error, ya que no refleja la evidencia actual.

Un ejemplo de la severidad del problema se ilustra con la entrega oficial del nuevo Mapa Arqueológico de El Salvador, el cual fue creado en coordinación entre CONICULTURA y el Centro Nacional de

Registro, quienes celebraron públicamente la creación del Mapa Arqueológico de la Nación.



Fig. 7.2. Mapa del Atlas Arqueológico de El Salvador entregado por CNR a las Autoridades de CONICULTURA

“El Salvador tiene desde ayer un mapa y un listado de los sitios arqueológicos investigados entre 1940 y 2006. Atlas y directorio, con la ubicación de 671 centros prehispánicos y coloniales, fueron elaborados por el Centro Nacional de Registros (CNR), con información del Departamento de Arqueología del Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONICULTURA). La elaboración del mapa, diseñado de tal manera que cada centímetro refleja 200,000 metros de terreno, tomó cerca de dos años” (La Prensa Grafica, Publicado el 1 de Octubre 2007).

Lamentablemente, de acuerdo al estudio aquí presentado, estimamos que una gran mayoría de los sitios reportados e ilustrados por este nuevo mapa ya no existen y se presentan en el mapa, debido a que no todos fueron verificados en campo.

Retos y Metas del Nuevo Registro Arqueológico.

En base al estado actual del Registro Oficial se pueden formular las siguientes preguntas: ¿porqué y cómo fueron los datos seleccionados y utilizados en la creación del nuevo mapa? ¿Qué estrategia fue utilizada para verificar el registro actual? ¿Que significa la representación de un patrimonio cultural y la noción general sobre la Prehistoria? y finalmente ¿Cómo podemos desarrollar programas de investigación, conservación, educación y desarrollo del patrimonio arqueológico cuando lo que creemos que tenemos es simplemente un reflejo de la acumulación de datos de más de 50 años, los cuales carecen de verificación? Aunque damos crédito a los autores originales del registro, creemos que las incongruencias existentes no se deben a la negligencia, sino a la falta de un programa que tenga como objetivo principal la actualización del registro nacional. El desarrollo de la arqueología en El Salvador no debe fundarse sobre especulaciones, si no en la verificación de realidades.

Actividades y Resultados

En base a la situación previamente expuesta sobre el Registro Nacional, el Proyecto Atlas Arqueológico de la Región Oriente de El Salvador propuso realizar un estudio en la región Oriente que permitiera llegar a las siguientes metas:

1. Realizar una evaluación del actual y oficial Registro Nacional de la región Oriente de El Salvador. En base a los datos y el análisis del Registro, el proyecto Atlas llevó a cabo una serie de actividades para lograr verificar la información en campo, crear una nueva ficha de campo que permitiera actualizar con mayor detalle y mejorar calidad de la información recopilada por sitio, así como crear una base de datos digital que permitiera difundir la información arqueológica, con el propósito de educar al público en general sobre el estado del patrimonio arqueológico de Oriente.



Fig. 7.3. Estudiantes y Asistentes Del Proyecto Atlas Participan en la Creación de la Base de Datos de Sitios Arqueológicos en Oriente.

Resultados Preliminares

La base de datos fue creada y actualmente está diseñada para ser accesible por Internet. Algunos datos como ubicación geográfica no se incluyen en el portal público, ya que estamos conscientes que no todos los sitios tienen protección y por lo que queremos evitar que éstos sean saqueados. La base de datos puede ser consultada en línea por el público

general. En el sitio se encuentra información general elaborada y verificada por el equipo Proyecto Atlas.

La base de datos fue presentada formalmente al Departamento de Arqueología de CONCULTURA en el 2007 para su evaluación e implementación.



Fig. 7.4. Inspección y Evaluación de Condiciones de Sitios Arqueológicos en Oriente por Equipo Atlas.

2. Realizar un diagnóstico sobre el estado de condiciones del patrimonio arqueológico, así como recuperación de datos a través de un programa de mapeo, excavación y análisis cerámico de diferentes clases o categorías de sitios arqueológicos seleccionados a través de la región Oriente de El Salvador, con el propósito de avanzar nuestros conocimientos sobre las sociedades antiguas que habitaron el Oriente del país.

Resultados Preliminares

Este aporte científico se inició mediante la exploración intensiva y extensiva de tres sitios que fueron seleccionados en base a su ubicación geográfica y sus componentes arquitectónicos, con el propósito de obtener una muestra comparativa de sus características. Los resultados de dicho estudio se presentan en este documento. Además de estos sitios, se actualizaron los registros de 48 sitios que están distribuidos a través de la región Oriente. Durante esta etapa se elaboró una clasificación de sitios que describe el estado actual de cada registro.

3. Crear un estudio cerámico detallado, el cual permita establecer una secuencia cronológica para cada sitio e incorporar estos datos en las fases culturales de la región.

Resultados Preliminares

El estudio cerámico fue un gran éxito, ya que logró integrar a más de 40 estudiantes de la Universidad de

El Salvador y Universidad Tecnológica, en el proceso del análisis e ilustración de los materiales diagnósticos los cuales forman el aporte científico de este documento. Ambos estudiantes de Antropología y Artes participaron en el estudio cerámico.



Fig. 7.5. Estudiantes y Asistentes del Proyecto Atlas Procesando Material Cerámico procedente de las excavaciones

4. Creación de una Ceramoteca o centro de estudio y análisis de materiales cerámicos provenientes de sitios arqueológicos, con el fin de establecer una fuente de estudio e información.

Resultado Preliminar

Lastimosamente, el mayor componente y contribución a la educación y formación de futuros arqueólogos a nivel nacional no ha sido realizado, ya que la Universidad de El Salvador no tiene los recursos para establecer dicho centro de investigación. Sin embargo, los materiales básicos para establecer este centro han sido procesados, clasificados, ilustrados y se encuentran disponibles para formar parte de una exposición y muestra de consulta permanente.



Fig. 7.6. Presentación del Proyecto Atlas Arqueológico por equipo técnico a la Comunidad de Estanzuelas.

5. Crear una serie de actividades educativas relacionadas a la difusión de los resultados de dicho estudio, con el objetivo de informar al público y al Estado los resultados, así como proponer ideas para mejorar nuestro conocimiento y manejo de los recursos culturales.

Resultado Preliminar

Hasta la fecha los resultados del proyecto Atlas Arqueológico de la Región Oriente de El Salvador se han presentado en 4 congresos nacionales e internacionales (San Salvador 2006, 2007, 2008, Vancouver, Canadá 2008) con el objetivo de exponer al mundo académico la existencia e importancia del patrimonio arqueológico en Oriente. Se han publicado dos artículos en línea (famsi.org 2007, clic.org 2008) que dan a conocer los avances del estudio, así como interpretaciones preliminares, además de esta publicación que da a conocer en detalle los resultados de nuestro estudio. Finalmente, la Universidad de El Salvador ha lanzado por televisión un programa sobre el proyecto Atlas, el cual incluyó descripciones del proyecto, actividades, y los resultados se dieron a conocer por medio de entrevistas con asistentes técnicos y estudiantes colaboradores.

Además de haber tenido resultados positivos en todas las metas propuestas, creemos que la contribución más grande e importante que podemos hacer al país en general es de crear interés y conciencia sobre la fragilidad y el valor del patrimonio cultural de El Salvador. Consideramos que este aspecto se refleja en el interés y entusiasmo que han expresado los estudiantes que han estado colaborando con el proyecto desde su inicio, así como profesionales que han brindado su ayuda y apoyo en la realización de este proyecto. Por otro lado, los estudiantes involucrados en el desarrollo de este proyecto también han tenido la oportunidad de formarse como técnicos de laboratorio y campo, lo cual les permite seguir trabajando en otros proyectos y especializándose para que en un futuro próximo puedan formalizar su carrera como arqueólogos. Los frutos del Proyecto Atlas no solo son visibles en el estudio del Patrimonio Arqueológico presente en el Oriente de El Salvador, sino también en los jóvenes que se han incorporado a la Arqueología.



Fig. 7.7. Grupo de Asistentes Técnicos del Proyecto Atlas de la Región Oriente de El Salvador.

Interpretación Arquitectónica de los Sitios en Oriente.

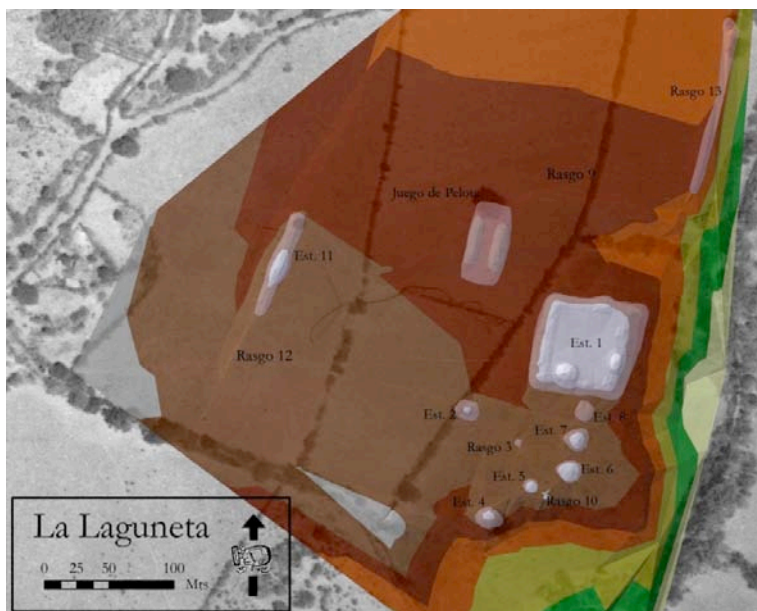


Fig. 7.8. Superposición de levantamiento arquitectónico y fotografía área del sitio La Laguneta.

La Laguneta fue el sitio más impresionante documentados por el proyecto Atlas en Oriente. El sitio no solamente tiene la mayor extensión física, pero también tiene una compleja composición arquitectónica que incluye: una acrópolis, una plaza, numerosos montículos, plataformas largas, un juego de pelota entre otros rasgos arquitectónicos todavía desconocidos.

En la parte norte del sitio se encuentra el Juego de Pelota, orientado a 15 grados al oriente de Norte, una desviación notable en todas las estructuras del sitio al igual que el juego de pelota de Quelepa (Andrews 1976) y Los Llanitos (Longyear 1944). La forma del juego de pelota es la clásica forma "I", con una distancia norte-sur de 80 metros y este-oeste de 40 metros. La orientación y dimensiones generales entre los juegos de pelota (a excepción del juego en Salto El Coyote) son casi idénticos y probablemente formaron parte de nuevas cosmovisiones del período Clásico Tardío.

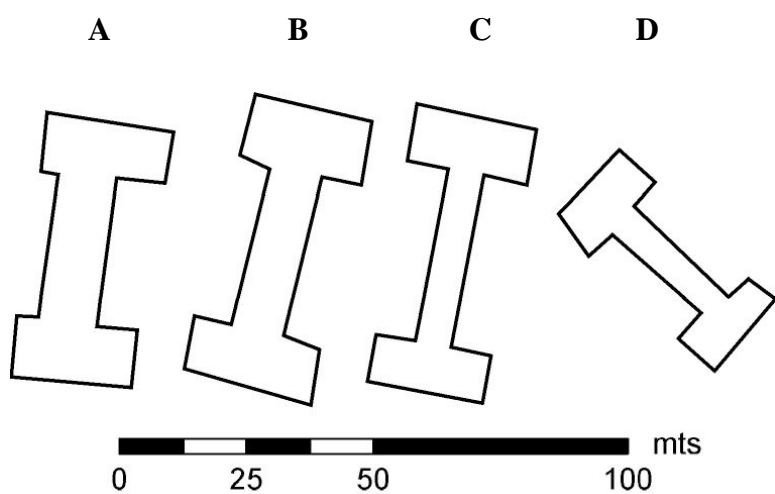


Fig. 7.9. Comparación Relativa de Dimensiones y Orientación General de los Juegos de Pelota en Oriente: A-Quelepa, B-La Laguneta, C-Los Llanitos, D-Salto El Coyote.

Las exploraciones realizadas en el juego de pelota en La Laguneta demostraron una estructura severamente dañada por el paso del tiempo y solamente pequeños fragmentos de cal en las superficies inclinadas hacia la parte interna de la estructura fueron testimonio de su antiguo acabado exterior. También se ubicó un piso de piedras toscamente puestas en la parte superior de la estructura. Un pozo de sondeo ubicado sobre la parte superior de la estructura longitudinal oriente, demostró un piso superior sin previas etapas constructivas, ya que un relleno sólido fue el componente de este pozo de casi dos metros de profundidad.

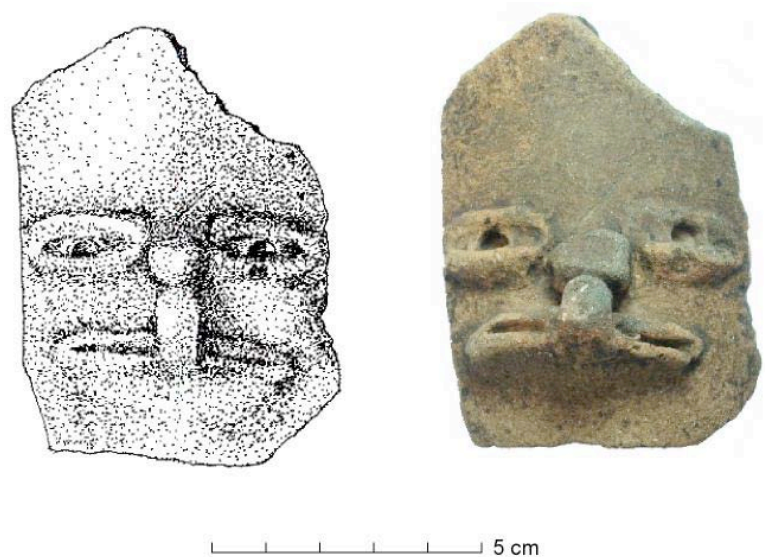


Figura 7.10. Fragmento Cerámico del grupo Obrajuelo Ordinario proveniente de excavaciones en La Laguneta.

Al sur-oriente del juego de pelota se encuentra una gran plataforma elevada de unos 6 metros de altura y de aproximadamente 10 mil metros cuadrados en su base. Esta plataforma denominada como Estructura 1 o Acrópolis es la estructura dominante del sitio. La acrópolis contiene tres estructuras piramidales sobre su superficie, estructuras alargadas en los márgenes norte, poniente y sur y otros pequeños rasgos arquitectónicos. Es posible que escalinatas ubicadas en el norte, poniente y sur dieron acceso al Acrópolis. Consideramos que esta estructura, por su forma y volumen, probablemente representa una de las estructuras más tempranas del sitio, tal como lo indicaron los fragmentos cerámicos recuperados de tres pozos de sondeo sobre la acrópolis. Directamente al sur de la acrópolis se encuentra una serie de pequeñas estructuras, las cuales parecen delimitar el sitio hacia el oriente y sur y al mismo tiempo rodean la plaza central del sitio. La plaza es el espacio central, una superficie plana ubicada al sur de la acrópolis. Sus dimensiones aún requieren estudio. Al extremo poniente del sitio se encuentra la estructura 11, una plataforma alargada de unos 100

metros en su extensión norte/sur, y orientada a 15 grados al oriente del norte (la misma dirección que todas las estructuras del sitio). Su elevación máxima es de aproximadamente 6 metros de altura y se encuentra en el centro de la misma. Es posible que la parte más alta y central de esta estructura es evidencia de una forma de entrada formal hacia la parte interna o ceremonial del sitio. Ya que no existe acceso por el sur y oriente, el límite norte del sitio parece estar delimitado por un rasgo alargado semejante a un muro. Otros rasgos similares a muros perimetrales fueron detectados en la esquina nor-oriental y sur del sitio. Futuras investigaciones podrán confirmar estos rasgos.

Resultados del Análisis cerámico



Fig. 7.11. La antropóloga y ceramista Rosa María Ramírez hace observaciones iniciales de la cerámica recuperada de La Laguneta.

El proceso de análisis de las muestras recuperadas durante las excavaciones se realizó con el objetivo de establecer una cronología preliminar y obtener una muestra de los diferentes rasgos culturales que sobresalen en la producción, diseño y formas cerámicas. El estudio de los materiales recuperados de las 7 unidades de sondeo logró analizar un total de 2,345 tiestos, 215 fragmentos de obsidiana (incluyendo navajas prismáticas, bifaciales y puntas de proyectil) y varios objetos de piedra fragmentados (manos y metates).



Fig. 7.12. Cuchillo de Obsidiana encontrada en pozo de excavación al pie de estructura 7, La Laguneta.

El método de análisis que fue utilizado para el estudio de la cerámica es el sistema Tipo-Variedad. Los resultados de dicho análisis ya fueron presentados en el capítulo 5 de este escrito. La ventaja de este sistema es que permite realizar estudios comparativos entre diferentes complejos cerámicos y entre los diferentes tipos y variedades que son definidos y/o identificados por cada sitio. Así mismo, la comparación de tipos y variedades permite establecer la participación en esferas de intercambio. El estudio cerámico de La Laguneta se relaciona estrechamente con el trabajo de Andrews V (1976) en Quelepa quien estableció la cronología regional. El análisis ha revelado la presencia de 40 grupos cerámicos que demuestran una cronología preliminar desde el Preclásico Tardío al Clásico Tardío.



Fig. 7.13. Malacate con Diseños recuperado de las excavaciones en el sitio La Laguneta.

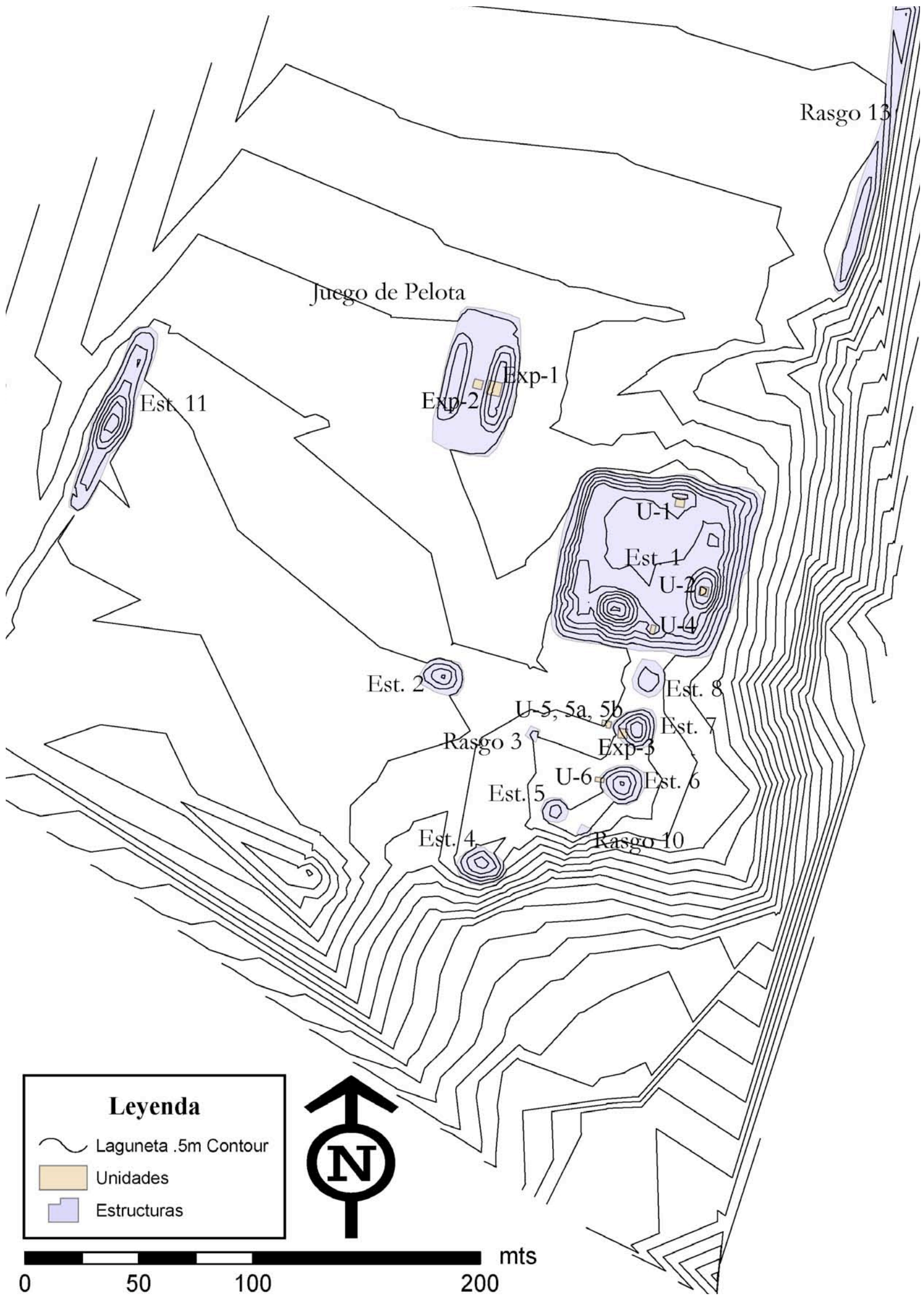


Fig. 7.14. Levantamiento Topográfico del Sitio La Laguneta con ubicaciones de Estructuras Principales y pozos de sondeo.

Temporalidad

La historia cultural de La Laguneta inicia durante el período Preclásico Tardío, tal como lo ejemplifican los grupos cerámicos asociados a la fase Uapala de Quelepa, fechados entre 500-400 a.C. a 150 d.C. Los grupos más representativos de esta etapa formativa del sitio La Laguneta son Izalco Usulután y Café Negro Pinos. El grupo Izalco Usulután es muy común en oriente, específicamente en contextos del Preclásico Tardío y Protoclásico. Andrews V (1976) reportó casi un 50% de su muestra de Quelepa de la fase Uapala. De igual forma, el grupo Café Negro Pinos, fue encontrado en Quelepa como en Chalchuapa durante el Preclásico Tardío. Estos grupos no solamente sirven para identificar una primer etapa constructiva en La Laguneta, sino también son útiles para evidenciar el establecimiento de redes de intercambio que abarcaban una considerable distribución en Occidente, el altiplano de Guatemala y el centro de Honduras. Estas tempranas muestras fueron recuperadas de exploraciones de sub-estructuras sobre la acrópolis, donde se encontraron mezclados con un relleno estructural interno. Un segundo período de ocupación fue documentado para el período Clásico Temprano evidenciado por los grupos Moncagua Ordinario y Rojo Sirama variedad temprana. Pocos fragmentos de estos grupos fueron identificados, lo cual se ha interpretado como evidencia de una posible despoblación general de la región debido a la erupción volcánica de Ilopango. Las evidencias cerámicas diagnósticas de la fase Shila de Quelepa, también son evidentes en La Laguneta, de hecho, consideramos que la acrópolis fue posiblemente construida sobre estructuras tempranas, ya que encontramos materiales de la fase Uapala dentro del relleno constructivo del acrópolis. Los pocos fragmentos de la fase Shila en La Laguneta forman parte de un patrón durante el Clásico Temprano en oriente, lo cual indica una ruptura o re-orientación en las redes de intercambio e interacción.

Pocos son los fragmentos diagnósticos que se han encontrado en contextos fase Shila en oriente. Es posible que durante este importante período de transición cultural se establecieron nuevas redes de intercambio, que incluyeron el centro de Honduras. Es probable que durante el período Clásico Temprano, los habitantes de La Laguneta se interesaron en consolidar sus esfuerzos y crear un sitio de gran importancia, posiblemente equivalente a

Quelepa. No podemos verificar una rivalidad entre los sitios, pero seguramente, los recursos estuvieron en juego durante este importante período ya que se inician los grandes proyectos constructivos evidenciados en toda la región.



Fig. 7.15. Incensario Púas Lolotique, posible ofrenda en La Laguneta

El último período de ocupación del sitio está relacionado con materiales cerámicos diagnósticos asociados a la fase Lepa de Quelepa. Los grupos más representativos son Obrajuelo Ordinario, Rojo Sirama, Rojo sobre Blanco Delirio, Púas Lolotique, Policromo Quelepa, Anaranjado sobre Blanco Taisihuat, Blanco Guayabal y Policromo Tecomatal. Lo más asombroso de nuestros resultados preliminares es que el porcentaje de fragmentos de la fase Lepa que fueron identificados son mayores en comparación con los otros dos períodos de ocupación en La Laguneta.

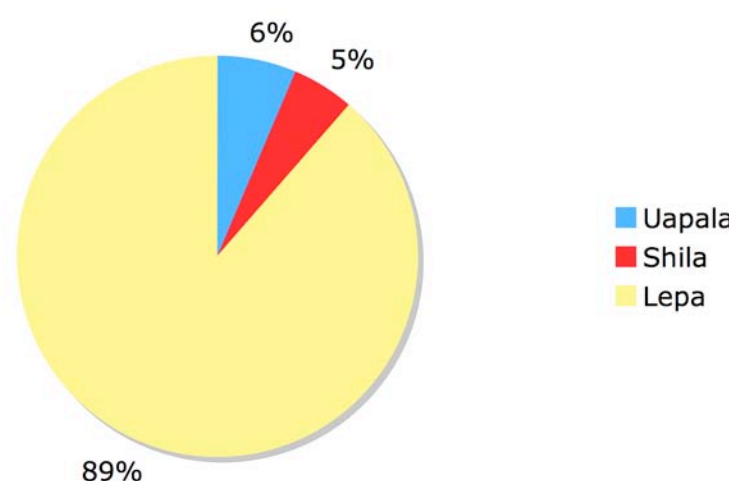


Fig. 7.16. Distribución de Materiales Cerámicos en La Laguneta

El 89% de los materiales cerámicos identificados del sitio La Laguneta hasta el momento están fechados para el período Clásico Tardío. Estos datos corresponden a la última ocupación del sitio, ya que no se identificaron los marcadores de una fase transicional entre el Clásico Tardío-Terminal y el Posclásico, como han sido evidenciados en Quelepa previo a su abandono en el Posclásico Temprano.

Últimas Consideraciones sobre la Arqueología de Oriente:

Los sitios donde muestras cerámicas fueron recuperadas por el proyecto Atlas Arqueológico de la Región Oriente de El Salvador demuestran participación en redes de intercambio locales e inter-regionales. Consideramos que nuestro estudio es una base fundamental para futuros proyectos que se enfoquen en la arqueología e historia cultural de la región. En este escrito hemos dado a conocer los detalles cerámicos de los sitios: La Laguneta, Los Llanitos, Salto el Coyote, El Cacao, La Florida, Asanyamba, San José Jucuarán y Brisas de Jiquilisco, los cuales fueron el enfoque de investigaciones de nuestro estudio. Consideramos que una comparación entre los sitios y Quelepa es importante, ya que estos sitios comparten grupos cerámicos, cronología y una posible identidad.

Una de las preguntas importantes sobre el Clásico Tardío Terminal con respecto a una intrusión cultural parte de la evidencia que se ha encontrado en dos sitios en la región: Quelepa y Loma China. En Quelepa se han identificado objetos de un culto del centro de México (Andrews V 1976), especialmente encontrados en el complejo Yugo-Hacha-Palma, asociados al juego de Pelota, y las importantes palmas con relieves de Ehécatl. Estos objetos son únicos en la región y además se encuentran en la parte central del sitio y región. La pregunta entonces es ¿por qué razón no los encontramos en otros sitios, como La Laguneta, Asanyamba o Los Llanitos? Antes de responder, creemos que es importante considerar los siguientes puntos:

1. La Laguneta pierde poder durante el Clásico Tardío, mientras que Quelepa toma una posición dominante.
2. Los sitios Los Llanitos y Asanyamba (entre otros del mismo período) participaron con redes de intercambio, que no incluyeron a Quelepa, por lo tanto no fueron afectados por los cambios políticos y económicos que sufrió Quelepa. La evidencia cerámica de estos sitios lo demuestra.

Lastimosamente, la evidencia de Loma China está limitada a la memoria de los trabajadores del proyecto, pero las descripciones de la tumba donde se encontraron grandes cantidades de Tohil Plomizo, Nicoya Policromo y tres placas de origen foráneo, evidencian una primera intrusión en Oriente. Sin

embargo, esta intrusión denominada como la Fase Loma China (Amaroli 1998) no tuvo un gran efecto en la región Oriente, pero sí causó un gran impacto en la región Occidental del país.

En los capítulos previos hemos discutido las evidencias del Preclásico, Clásico Temprano y Tardío, pero no hemos discutido el Posclásico Temprano debido a la falta de materiales de este período en las muestras cerámicas recuperadas. Esto no significa que la región no estuvo poblada durante este período, sino que nuestros conocimientos básicos sobre este período son muy limitados. Esperamos que futuros estudios den a conocer más datos sobre este último período de ocupación que especulamos fue muy complejo y dinámico.

El período de más interés para nosotros ha sido el Clásico Tardío, ya que es aquí donde vemos una mayor cantidad de sitios participando en redes de intercambio. Nuestra evidencia demuestra claramente que Quelepa no fue el único sitio de importancia a nivel regional y que este fue eclipsado por Los Llanitos y Asanyamba en el Clásico Terminal, como sitios mayores de producción y distribución de materiales asociados a entidades locales involucrados en redes de intercambio con poblaciones en Honduras (y posiblemente con otras regiones del Istmo Centro Americano).

La transición entre el Clásico Terminal y el Posclásico Temprano aún esperan por ser definidas a nivel cerámico, arquitectónico y étnico. Nuestro estudio fue una primera etapa en lo que consideramos un gran futuro de investigaciones relevantes sobre la historia cultural de la región Oriente. Hemos establecido una base, la cual permite hacer nuevas preguntas, enfocar futuros esfuerzos y crear una arqueología nacional.

El equipo del proyecto Atlas ha tenido el privilegio de trabajar una región poco conocida a nivel arqueológico. Las evidencias recuperadas demuestran que esta región no fue marginal a ningún centro cultural, sino que estuvo compuesta por una gran diversidad de poblaciones que verdaderamente se interpretan como una zona de interacción. Todo la región contiene cualidades y características que varían culturalmente y que brindan un panorama dinámico, activo y participativo. El Oriente de El Salvador es un reto histórico y esperamos que este estudio aporte a su conocimiento.

Bibliografía

Amador, Fabio Esteban

- 2002 Informe de Reconocimiento en la Región del Golfo de Fonseca. CONCULTURA, San Salvador, E.S.
- 2003 Informe de Excavaciones en la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar,. Archived in CONCULTURA, San Salvador, E.S.
- 2005 Ancient Pottery in the Yalahau region: a study of ceramics and chronology in northern Quintana Roo, Mexico. Ph.D. Dissertation, State University of New York.

Amaroli, Paul

- 1988 The Earliest Pipil: New Perspectives on "Toltec" Presence in Southern Mesoamerica, pp. 50.

Andrews V, Wyllys

- 1973 Flautas Precolombinas procedentes de Quelepa, El Salvador. *Colección Antropología* 1:1-13.
- 1976 *The Archaeology of Quelepa, El Salvador*. 1 ed. Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.
- 1986 *La Arqueología de Quelepa, El Salvador*. 2 ed. Dirección de Publicaciones e Impresos, Ministerio de Cultura y Comunicaciones, San Salvador.

Beaudry, M. P.

- 1982 *Preliminary Classification and Analysis Ceramic Collection, Asanyamba*. Museo Nacional de El Salvador. Presentado al Museo Nacional de El Salvador.

Boggs, Stanley

- 1944 Archaeological Survey. In : Longyear 1944.
- 1950 Archaeological Investigations in El Salvador. In *For the Dean, seáis in anthropology in honor of Byron S. Cummings; Erick K Reed and Dale S King, eds, pp 259-76. Hohokam Museums Association and the Southwestern Monuments Association, Sante Fe.*

Demarest, Arthur and Robert J. Sharer

- 1982 The Origins and Evolution of Usulután Ceramics American Antiquity, Vol. 47, No. 4, 810-822.

Dixon, Boyd

- 1989 A Preliminary Settlement Pattern Study of Prehistoric Cultural Corridor: The Comayagua Valley, Honduras. *Journal of Field Archaeology* Vol. 16 No. 3:257-271.

Dull, Robert A, Payson Sheets

- 2001 Volcanism, Ecology and Cultura: A Reassessment of the Volcan Tbj eruption in the Souther Maya Realm. Latin American Antiquity. Vol 12, No. 1, 25-44.

Fowler, William

- 1982 Diego García de Palacio, el primer etnógrafo de Guatemala. *Antropología e Historia de Guatemala* 2 (4):45-50, Guatemala.
- 1984 The Pipil-Nicarao of Central America. Ph.D. dissertation, Department of Archaeology, University of Calgary.
- 1986 Indigenous population of El Salvador on the eve of the Spanish conquest *In Los mayas de los tiempos tardíos. Miguel Rivera and Andrés Ciudad, eds. pp. 121-145 Publicaciones, 1* Sociedad Española de Estudios Mayas. 282 p., Madrid
- 1988 La población nativa de El Salvador al momento de la conquista española *Mesoamérica* 9(15):79-116 South Woodstock.
- 1995 *El Salvador Antiguas Civilizaciones*. 1 ed. Banco Agrícola Comercial de El Salvador, San Salvador.

Fabré, A.

- 2005 *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos*. [versión electrónica] <http://butler.cc.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Alkusivu.html>

García de Palacio, Diego

- 1982 Carta dirigida al Rey por el Licenciado Diego García de Palacio. Apéndice VI en: Relaciones geográficas del siglo XVI: Guatemala [edición de René Acuña]. *Serie Antropológica*, No.45. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Genovéz, José V.

- 2006 *Prospección Arqueológica Informe Final de Actividades*. Submitted to Análisis Arqueológico en la zona de San Miguel.

Gifford, James

- 1960 The Type-Variety Method of Ceramic Classification as an indicator of Cultural Phenomena. *American Antiquity* 25:341-347.

Gómez, E. M.

- 2002 *Reconocimiento Arqueológico del Golfo de Fonseca*. Universidad de California, Berkeley. Submitted to Informe Preliminar de los sitios y rasgos arqueológicos y otros de valor históricos en el Golfo de Fonseca, El Salvador.

Haberland, Wolfgang.

- 1957 Prehistoric Footprints from El Salvador. *American Antiquity* 22, N° 3: 282-285.
- 1960 Ceramic Sequences in El Salvador. *American Antiquity* 26, N°1:21-29.
- 1974 *Culturas de la América Indígena, Mesoamérica y América Central*. Fondo de Cultura Económica, México D.F.

Joyce, Rosemary A.

- 1986 Terminal Classic Interaction on the Southeastern Maya Periphery. *American Antiquity*, 51 (2), pp. 313-329.

Longyear, J. M.

- 1944 Archeological Investigations in El Salvador. *Memoirs of the Peabody Museum of Archeology and Ethnology* IX, N° 2:81.
- 1966 Archaeological Survey of El Salvador. *Handbook of Middle American Indians* 4:24.

Linares, O. F.

- 1979 What is Lower Central American Archeology? *Annual Review of Anthropology*. 8:21-43.

Lothrop, Samuel K.

- 1927 Pottery Types and their Sequence in El Salvador. *Indian Notes and Monographs* 1(4). Museum of the American Indian, Heye Foundation, New York.

- 1939 The Southeastern Frontier of the Maya. *American Anthropologist, New Series* 41, N° 1:42-54.

- 1966 Archaeological Survey of El Salvador. *Handbook of Middle American Indians* 4:24.

Renfrew, Colin

- 2007 *Archaeology Essentials*. Thames & Hudson, London.

Sharer, Robert J.

- 1978 The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador, Vol. 3: Pottery and Conclusions. University of Pennsylvania Press, Philadelphia.

- 2007 On the Frontier: Chalchuapa and Quelepa and the Historical Context of Archaeology in El Salvador, pp. 16.

Sharer, Robert y James Gifford

- 1970 Preclassic Ceramics from Chalchuapa, El Salvador, and Their Relationships with the Maya Lowlands*American Antiquity*, Vol. 35, No. 4. (Oct., 1970), pp. 441-462.

Spinden, H. J.

- 1915 Notes on the Archeology of Salvador. *American Anthropologist, New Series* 17, No. 3:446-487.

Squire, E. G.

- 1855 Notes on Central America: particularly the states of Honduras and El Salvador, Topography, Climate, Populations, Resources, Production, etc. Harper & Brothers, New York.